

Gramaticalización y polisemia del sufijo colectivo *-iza*¹

Ramón F. Zacarías-Ponce de León
Universidad Nacional Autónoma de México
rzacaria@hotmail.com

Resumen

El sufijo *-iza*, de acuerdo con la definición del *DLE* (*s. v.*), es un sufijo adjetivador que designa propensión hacia ciertas cualidades (*enfermizo*, *rojizo*). En sus usos actuales, el sufijo presenta valores aspectuales con función de cuantificador cuando se adjunta a entidades animadas (*chaviza*), inanimadas (*papeliza*), acciones iterativas (*golpiza*) e intensas (*gritoniza*). En esta investigación, analizaremos la gramaticalización del sufijo, que se origina en valores léxicos como ‘propiedad’ y ‘cualidad’, pasando por la designación de oficios y lugares, hasta los usos cuantificadores actuales. Realizamos búsquedas de concordancias para este sufijo en distintas fuentes (*CORDE*, *CREA*, *CORPES XXI*, *NGram Viewer*), así como en obras lexicográficas (*DECH*, Pharies 2002, etc.) con el objeto de documentar la fecha de aparición de los diversos valores semánticos de este afijo. En este trabajo se analizan las causas de este cambio y se concluye que el sufijo ha experimentado una gramaticalización que le permite actualmente desempeñarse en un área más central de la gramática, la categoría aspectual de cuantificación.

Palabras clave: sufijo *-iza*, variación diatópica, polisemia, gramaticalización, cuantificación.

Abstract

Suffix *-iza*, according to the definition of the *DLE* (*s. v.*), forms adjectives that designates a propensity towards certain qualities (*enfermizo* ‘sickly’, *rojizo* ‘reddish’). In its current uses, the suffix presents aspectual values of quantification with animated entities (*chaviza* ‘group of kids’), inanimate (*papeliza* ‘amount of paper’), iterative actions (*golpiza* ‘beating’) and intense action (*gritoniza* ‘outrageous scream’). In this paper, we will analyze the grammaticalization of the suffix, which originates in lexical values such as property and quality, going through the designation of jobs and places, up to the current quantifying uses. We conduct concordance searches for this suffix in different sources (*CORDE*, *CREA*, *CORPES XXI*, *NGram Viewer*), as well as in lexicographic works (*DECH*, Pharies 2002, etc.) to document the date of appearance of the various semantic values of this affix. In this paper we study the causes of this change and conclude that the suffix has suffered from a grammaticalization process that allows it to currently perform in a more central area of grammar, the aspectual category of quantification.

Keywords: suffix *-iza*, diatopic variation, polysemia, grammaticalization, quantification.

1. Introducción

En este artículo se analiza la evolución del sufijo *-iza* en la historia del español. Partiremos de un estudio anterior (Zacarías, 2015), en el cual se propone una categorización de sus significados y de su distribución en el español actual. Una vez identificados los distintos valores que puede presentar el sufijo, se llevarán a cabo búsquedas en diversas fuentes históricas para encontrar palabras derivadas con este sufijo en cualquier época del español. Estos derivados se ordenarán de acuerdo con las fechas de sus primeras ocurrencias en corpus, para lograr establecer el desarrollo aproximado de las etapas evolutivas del sufijo. Nuestro objetivo es entender cómo se desarrolló la polisemia del sufijo *-iza*, qué etapas fueron más relevantes en este desarrollo y, finalmente, las causas de su gramaticalización, que lo han llevado de ser un sufijo con valores más léxicos, como la designación de cualidades, hacia valores más gramaticales, como el aspecto cuantitativo.

1.1. Antecedentes

La definición del sufijo *-izo (a)* en el *DLE* incluye valores adjetivos, para los cuales indica moción de género (*rojizo, rojiza*); para sustantivos solo presenta definición para valores locativos (*caballeriza, cobertizo*). Por otro lado, define palabras con este sufijo como *cachetiza, cueriza, corretiza* y *chaviza*, etc. Para estos casos, utiliza en la definición conceptos como ‘golpes en serie’, ‘intensidad’ y ‘conjunto’. En este diccionario, varias de las palabras relacionadas con golpe tienen marca diatópica como americanismos (*cueriza, paliza*); algunas, además, son consideradas mexicanismos (*tranquiza, cachetiza, patiza*). En la investigación mencionada líneas arriba, se estudió un corpus de neologismos correspondientes al español de México y se observó que el sufijo presenta diversos valores semánticos. En el Anexo 1, se incluye una muestra de estas palabras. De acuerdo con esta investigación, a partir del valor colectivo se desarrollan los valores de abundancia (*chaviza, tamaliza*); actividad repetitiva (*goliza*) y actividad intensa (*regañiza*). Si bien, la idea central de colectividad se mantiene, podemos observar que el sufijo se utiliza también con valores cuantitativos como el de abundancia (*taquiza*) y el de intensidad (*gritoniza*). Puede notarse, asimismo, que el sufijo amplía el rango de sustantivos a los que se puede adjuntar. Es importante notar que los valores novedosos mencionados líneas arriba aparecen siempre en la forma femenina del sufijo, motivo por el cual, en el desarrollo de esta investigación nos referiremos a dicho sufijo como *-iza*.

2. Marco teórico: gramaticalización

En esta sección, discutiremos brevemente el concepto de gramaticalización y señalaremos las condiciones que dan lugar a dicho proceso. Asimismo, haremos algunas puntualizaciones teóricas importantes para el análisis que se desarrollará más adelante. Podemos decir, en términos generales, que la gramaticalización es un proceso histórico de las lenguas por el cual ciertos elementos léxicos se desplazan para cumplir funciones gramaticales. Para Ridruejo (1989: 71), la gramaticalización es un cambio lingüístico “mediante el cual se crean nuevas oposiciones gramaticales”. De acuerdo con Hopper y Traugott (2003: 2), la gramaticalización: “refers most especially to the steps whereby

particular items become more grammatical through time”. Podemos complementar esta idea con la clásica definición de Kuryłowicz (1965: 69):

Grammaticalization consists in the increase of the range of a morpheme advancing from a lexical to a grammatical or from a less grammatical to a more grammatical status, e.g. from a derivative formant to an inflectional one.

Estas definiciones son relevantes para nuestro análisis porque consideran que un formante gramatical puede volverse aún más gramatical², como en el caso de los afijos derivativos que pueden deslizarse hacia valores flexivos. De esta opinión es Wischer (2011: 356), quien afirma que la gramaticalización es un proceso por el cual, elementos léxicos cambian a palabras gramaticales, o bien, elementos ya gramaticales se vuelven aún más gramaticales. La gramaticalización, señala Elvira (2015: 94), se caracteriza por una direccionalidad, de lo más concreto a lo más abstracto, de lo autónomo a lo dependiente, de lo definido a lo borroso e impreciso. En este sentido, Buenafuentes (2007: 8) señala que la gramaticalización evidencia la porosidad de la frontera entre derivación y composición.

Ahora bien, ¿cómo se origina la gramaticalización? Para Ridruejo (1989: 74) es ineludible la intervención de los hablantes ya que es en la cadena hablada donde aparecen “variaciones de los signos, sobre todo de carácter semántico, pero también en el significante”. Para Company (2003: 8), son los desajustes (reinterpretaciones, inferencias semánticas, manipulaciones discursivas y contextos pragmáticos) en el intercambio comunicativo entre hablantes y oyentes los que generan cambios lingüísticos. Afirma, además, que los significados novedosos no necesariamente reemplazan a los valores originales, lo que provoca la aparición de polisemia (Company 2003: 5):

[...] los significados no son estables ni indisolubles de las formas [...] cualquier proceso de cambio supone una dinámica de pérdida y ganancia semántica, en la cual las formas entran a nuevos contextos recargándose de nuevos significados y haciéndose cada vez más polisémicas, a la vez que significados viejos pueden debilitarse e incluso llegar a desaparecer.

Por otro lado, ¿qué factores condicionan la gramaticalización de un morfema? Según Company (2008: 37) debemos considerar principalmente cuatro condiciones: 1) la ambigüedad, que se presenta en signos que no mantienen una relación transparente entre forma y significado; 2) la mala integración paradigmática, que se refiere a signos que no son similares o al menos parecidos, en cuanto a su forma, al resto de los signos en el paradigma; 3) la frecuencia de uso, según la cual, los signos muy frecuentes pueden erosionarse, producir alomorfia e irregularidades que provocan cambios; finalmente, 4) el nivel de lengua, ya que no todos cambian con la misma dinámica; los niveles internos de la lengua, como la sintaxis y la morfología cambian lenta y gradualmente. Estos factores se conjuntan y provocan que ciertas áreas de la lengua sean más proclives al cambio.

La gramaticalización provoca la aparición de procesos específicos en distintos niveles de la lengua. Según Lehmann (1985: 307), estos subprocesos aparecen tanto en el nivel paradigmático como en el sintagmático. En el nivel paradigmático, los subprocesos que

aparecen con la gramaticalización son, el *desgaste* o *reducción*, la *paradigmatización* y la *obligatoriedad*; en el nivel sintagmático, aparecen la *condensación*, la *coalescencia* y la *fijación*. Según Elvira (2015: 99), la aparición conjunta de estos seis procesos daría como resultado una gramaticalización prototípica; no se excluye, desde luego, la posibilidad de que algunos de dichos subprocesos estén ausentes.

Para entender la gramaticalización de los afijos, Wischer (2011: 358) establece una distinción entre afijos flexivos y derivativos. Los afijos flexivos solo cambian la forma gramatical de un lexema y, por lo tanto, causan que el significado de una palabra flexionada pueda ser analizado composicionalmente. Por su parte, los derivativos crean nuevas palabras y pueden ser considerados morfemas léxicos ligados que presentan restricciones de adjunción y tienen un significado idiosincrásico. Una vez establecida esta distinción, la autora señala la posibilidad de que los afijos derivacionales puedan moverse del dominio léxico hacia áreas centrales de la gramática, cuando su significado se vuelve más abstracto, expresando de esta manera funciones más gramaticales como el aspecto (Wischer 2011: 364), proceso del cual es un buen ejemplo la evolución del sufijo *-iza* que será discutida en esta investigación. De acuerdo con lo señalado anteriormente, podemos afirmar que la gramaticalización de un sufijo derivativo supone un aumento en el nivel de obligatoriedad, una reducción fonética y un significado más abstracto.

3. Metodología

En primer lugar, recopilamos palabras formadas con *-iza* en diversas fuentes (Menéndez Pidal 1966, Corominas 1992, Rainer 1993, Company y Melis 2002, Pharies, 2002; Zacarías 2015), para crear una lista de derivados que sirvieran de base para las búsquedas en corpus. El objetivo era contar con derivados de cualquier época del español y de cualquier lugar, para poder conocer la historia y evolución de este sufijo. En total, se obtuvieron 88 palabras. Se procedió a realizar las búsquedas en diversos corpus, tanto diacrónicos como sincrónicos (se discute el proceso de búsqueda con mayor detalle en la sección 4.2) para cada una de las palabras de la lista. En cada caso, se anotó la fecha aproximada de la documentación más antigua en los corpus. Posteriormente, analizamos detalladamente los contextos obtenidos para identificar los diversos valores del sufijo en las palabras derivadas. Para una mejor interpretación de los datos, elaboramos un cuadro donde se muestran todas las palabras de acuerdo con el siglo en el que aparecieron, y ordenadas según su significado. Finalmente, a partir del cuadro, se llevó a cabo el análisis de los valores semánticos de *-iza*.

4. Análisis

En la sección 4.1 del artículo, se presentan los orígenes y la etimología del sufijo. Se discuten algunos derivados en particular y el origen de sus valores semánticos. En la sección 4.2 se explica detalladamente el proceso de búsqueda de las palabras en los corpus y se presenta el cuadro con todos los derivados. En 4.3 se presenta el análisis semántico y distributivo de las palabras del cuadro. En el punto 4.4 se discute con detalle el caso de *paliza* y su probable impacto en el desarrollo del sufijo *-iza*. Finalmente, en la sección 4.5 se presenta nuestra propuesta sobre la gramaticalización del sufijo.

4.1. Etimología y valores de *-iza*

Primeramente, recurrimos a Menéndez Pidal (1966: 230), quien, en la sección correspondiente a la formación nominal mediante sufijos, hace una breve mención del sufijo *-iza* cuando analiza el desarrollo de la palabra *yeguarizo* y *pelliza*. No encontramos más información con respecto de este sufijo.

En el diccionario etimológico de Pharies (2002) no existe una entrada para el sufijo *-iza*, sin embargo, recurrimos a la entrada de *-izo*. Es un sufijo adjetivo proveniente de *-icius* que se aplica fundamentalmente a sustantivos de materia para indicar la cualidad ‘hecho de’ y a sustantivos de personas para indicar ‘propio o perteneciente’. Según Leumann (1977, citado por Pharies: 375), la extensión a bases participiales se dio a partir de *empticius*, derivado de *emptum* ‘comprado’, participio de *emō, emere* ‘comprar’. En opinión de Pharies, es innovación romance el uso de *-izo* para designar encargados de animales como *yeguarizo* (s. XV), *porquerizo* (s. XV), *cabrerizo* (s. XV), en estos casos, alternando con formas sin el sufijo (*yegüero, porquero* y *cabrero*); y también, *asnerizo* (s. XV) y *caballerizo* (s. XV), formas en las que, según Pharies, debe considerarse la existencia de un interfijo. A la par de estos, los derivados femeninos designan lugar como *porqueriza* (s. XVI), *cabreriza* (s. XV) y *caballeriza* (s. XV).

Por su parte, Rainer (1993: 231), en su discusión sobre el sufijo *-iza*, lo clasifica como sustantivo de golpe, junto con otros como *-ada, -azo, -ón*, etc. Apunta que *-iza*, a diferencia de los otros afijos de este grupo, además del significado de golpe tiene el de colectivo o cuantificación. Más adelante, analiza el valor colectivo de varios derivados con este sufijo, como *cañamiza, hortaliza, ramiza*, etc., e incluye a *paliza*, como conjunto de golpes (Rainer 1993: 590). Este significado según el autor se ha propagado en construcciones análogas en América, por ejemplo: *golpiza, pambiza, tranquizza, zoquetiza*, etc.

4.2. Documentación de primeros ejemplos de los derivados con *-iza*

Como se mencionó en la sección anterior, se recurrió a diversas fuentes para obtener ejemplos de palabras derivadas con este sufijo, y las fechas de sus primeras documentaciones. Recurrimos en primer lugar al *Diccionario etimológico* de Pharies (2002) que nos proporciona información útil, sobre todo de las primeras etapas del sufijo y de las primeras dataciones de ejemplos. Se recurrió a otras fuentes también para obtener palabras derivadas con el sufijo, como Corominas (1991), Company y Melis (2002), Menéndez Pidal (1966), Zacarías (2015). Posteriormente, se realizaron búsquedas para cada palabra en los diversos corpus de la Real Academia Española, *CORDE, CREA* y *CORPES XXI*. Adicionalmente, se hizo uso del programa *Ngram Viewer*³ de *Google*, que permite hacer búsquedas en la biblioteca creada por esta compañía a partir de la digitalización de fuentes bibliográficas en diversas lenguas. El uso de esta herramienta fue muy útil ya que contiene muchas obras que están ausentes en los corpus de la Real Academia. Finalmente, se utilizó el corpus *Morfolex*⁴ para obtener las palabras recientes y los neologismos formados con este sufijo.

A partir de estas fuentes, ha sido posible contar con suficientes datos como para establecer el desarrollo aproximado de las distintas etapas evolutivas del sufijo. En el siguiente cuadro, se presentan 88 palabras derivadas obtenidas de las fuentes señaladas

arriba. Las palabras se agrupan, en el eje horizontal, según el siglo en el que aparecieron. En el eje vertical, se clasifican según los valores semánticos de dichas palabras.

Derivados con <i>-iza</i> por siglos										
	xii ant.	xiii	xiv	xv	xvi	xvii	xviii	xix	xx	xxi
cualidad, propiedad	tornadizo	primeriza	apostizo	hechizo	castizo	rojizo	resbaladizo	roblizo		
	(947)	caedizo	olvidadizo	postizo	enfermizo		anegadizo			
		cambiadizo	colgadizo	macizo			corredizo			
		mestizo	movedizo	huidizo						
				bebedizo						
				regadizo						
				levantadizo						
				espantadizo						
oficio			yeguarizo							
				porquerizo						
				caballerizo						
				cabrerizo						
				asnerizo						
locativo		paliza 1	corraliza	cabreriza	porqueriza					
				caballeriza						
colectivo		hortaliza	cañizo	cañamiza			nabiza	pedriza	billetiza	colchoniza
		paliza 1					rabaniza	ramiza	chaviza	chocolatiza
									dolariza	diputadiza
									morniza	hipsteriza
									papeliza	spotiza
									guaruriza	
									cachiza	
golpes					paliza 2			cueriza	golpiza	puriza
								tranquiza	madriza	maraquiza
								trompiza	patiza	mazapaniza
									reatiza	moquetiza
									cachetiza	pambiza
									guamiza	
									garrotiza	
alimentos									taquiza	bisteciza
									tamaliza	chicharoniza
									tortuguiza	clotiza
										pozoliza
										tortilliza
actividad iterativa									goliza	cojiniza
										conciertiza
										tazoniza
										festivaliza
actividad intensa						ojeriza			corretiza	frijoliza
									regañiza	
									gritoniza	

Cuadro 1. Fechas de aparición de derivados con *-iza*

4.3. Distribución de los derivados

La representación de las palabras en el cuadro 1. es importante ya que nos permite observar globalmente el comportamiento y la distribución de los derivados con el sufijo que analizamos. En una primera inspección de los datos, resalta el hecho de que a lo largo de toda la historia del español han existido palabras formadas con este afijo. Llama la atención también que los derivados se han desplazado hacia otros significados, sobre todo a partir del siglo XIX. Analizando con más detalle, notamos que los derivados en la parte superior corresponden a los valores etimológicos señalados por Pharies (2002). Con adjetivos, indica ‘cualidad’ y ‘propiedad’. En estos casos, el sufijo tiene moción de género. Para estos valores adjetivales, la última documentación es del siglo XIX. Observamos que a partir del siglo XIV el sufijo se adjunta a sustantivos. El cambio de género provoca un cambio de significado, ‘oficio’ para masculino, ‘lugar’ para femenino. Hay varios ejemplos de este cambio en el siglo XV.

Destaca mucho en el cuadro el caso de *paliza*. Su primera documentación es en siglo XIII y en tal ejemplo, que se discute con detalle en la sección siguiente, puede interpretarse como locativo o colectivo. Este valor lo hemos marcado en el cuadro como *paliza1*. Además, tenemos otro contexto, que señalamos como *paliza2*, en el siglo XVI, con un valor cuantitativo, ‘serie de golpes’. Es interesante notar que estos valores de *paliza* no parecen corresponder del todo con el significado de otros derivados contemporáneos. Desde nuestro punto de vista, la interpretación de estos derivados es clave para entender la evolución del afijo. Esto se tratará con detalle más adelante.

A partir del siglo XVIII, pero especialmente en el XIX, comienzan a aparecer derivados con otros valores semánticos, sobre todo de cuantificación. Este valor aparece tanto en los colectivos de cosas y personas (*ramiza*, *chaviza*), como en la designación de actividades, tal es el caso de golpes (*patiza*) y otras actividades repetitivas o intensas (*conciertiza*, *gritoniza*). La productividad de *-iza* con este tipo de bases aumenta a partir del siglo XX. Conviene decir, además, que la gran mayoría de estos nuevos derivados aparecen en países americanos, de acuerdo con los datos del corpus. Asimismo, es interesante notar que los derivados que indican la acción de consumir un alimento en particular son mexicanismos. Al parecer, la vitalidad de este sufijo en la actualidad está especialmente localizada en América. En el anexo 1, pueden consultarse varias de estas palabras con sus contextos de aparición.

4.4. Valor cuantificador: el caso de *paliza*

Es importante discutir el caso de *paliza* ya que cumple un papel importante en el desarrollo del sufijo. Si observamos los datos del cuadro, no parece tan probable que esta palabra esté integrada en el paradigma de las palabras formadas con el sufijo *-izo(a)*, ya que el valor locativo que aparentemente presenta no está relacionado con los valores dados por dicho sufijo, el de oficio de cuidar animales y la variante con género femenino para el lugar donde se realiza dicha actividad. Entonces, podemos preguntarnos, ¿*paliza* es una palabra derivada? Corominas, señala dos posibles etimologías para la palabra.

Por un lado, lo considera un préstamo del francés *palissade*, que daría en español *palizada*, palabra con la cual alterna *paliza* (en el cuadro 1, corresponde a *paliza1*). En una búsqueda en el *Dictionnaire culturel en langue française* (2005), encontramos que, en la entrada de *palis*, palabra atestiguada desde 1115 como *paliz*, sus significados son el de ‘poste’ y ‘palo’ y el de ‘cerca’ o ‘valla de palos’. Podemos especular, si *paliza* es préstamo del francés, ya con el significado locativo.

Adicionalmente, Corominas (*DECH*, s. v.) presenta otra hipótesis, según la cual, la palabra se conectaría con el nombre del noble francés Jacques de La Palisse, quien murió en combate en 1525. Según Corominas, este préstamo se entendería ya con el sentido de ‘serie de golpes’, facilitándose su integración gracias a su parecido con *palo* (en el cuadro 1, corresponde a *paliza2*). En cualquiera de las dos hipótesis, *paliza* es un préstamo que se reinterpreto como una derivación de *palo* mediante el sufijo *-iza*. Sin embargo, los significados difieren: valor locativo en el primer caso y cuantitativo en el segundo.

Podemos suponer que los hablantes realizaron una segmentación creativa de la palabra *paliza*, tal vez por analogía con otras palabras que tenían una estructura similar, proceso no desconocido en español (Camus, 2016: 22). Debido a esta reinterpretación, *-iza*

amplió su significado, a partir de valores locativos muy específicos como *caballeriza* y *porqueriza*, a valores locativos donde se puede interpretar un valor colectivo como *paliza* en los siguientes casos, tomados del *CORDE*:

- (1) [...] enuio un puerco saluaie muy grant a tierra de Calidon. Et departe ell autor de qual era aquel puerco. & diz. Que podrie seer de cuerpo tamanno commo un toro guisado. & los oios tan uermeios commo sangre. & reluzientes commo fuego. Et el pescueço gordo & yerto & lleno de sedas tan grandes como unos astiles. Et las del espinazo altas & gordas & derechas; commo palos de **paliza**. Et todo lo al del cuerpo fecho a esta manera segunt la su guisa. (c. 1275. Alfonso X. *General Estoria*. Segunda parte).
- (2) [...] y que le pregunto que de donde era, el cual le respondió que era de tierra de Madrid y que le habia dado cuenta dello porque estaba detenido, y que el dicho Barbarroja le habia dicho estando ansi solos, que de alli cerca era el natural, porque era natural y nascido en el lugar de la Despernada, y que habia nascido en una casa **paliza**, que tenia un portal tejado por delante, y estaba cerca de un meson y de una laguna que esta dentro del dicho lugar. (1575-1580. Anónimo. *Relaciones topográficas de los pueblos de España*).

En estos ejemplos, se nota el uso de *paliza* como ‘conjunto de palos’, valor propuesto por Corominas como galicismo. Ahora bien, a partir de este valor, se amplió el significado del sufijo hacia el valor aspectual cuantitativo, como se ve en el siguiente ejemplo, tomado también del *CORDE*:

- (3) Cevadón: Yo diré a vuesa merced qué remedio. Que tomemos sendos palos y que vamos callibaxo; vuesa merced primero, yo tras d'él; y si a dicha l'encontramos, cobraremos nuestros dineros; quando no, servirme ha de criado estuences.
Breçano: ¿Qué's servirme de criado?
Cevadón: ¿Qué, señor? Que yo's compeçaré a bravear con él, como lo hizo de ruyn hombre de llevarse los dineros sin parche ni pierna arrastrando; y en esto vuesa merced descargará con la **paliza**.
Breçano: Pues, ¡sus!, vamos. (1545-1565. Rueda, Lope de. *Pasos*).

En este ejemplo es muy evidente que *paliza* está usado ya no solo con un sentido colectivo, sino también con un sentido cuantificador, asociado en este caso, a un sentido aspectual, en concreto, pluralidad de golpes. Este valor está asociado a la segunda hipótesis de Corominas con respecto al origen de *paliza*. Consideramos que los tres ejemplos mostrados pueden considerarse, de acuerdo con Company (2016: 523), contextos de cambio, que son los contextos menos favorables al valor etimológico y en los que pueden observarse los valores innovadores.

De acuerdo con el análisis de los datos, parece evidente que en el desarrollo semántico del sufijo *-iza* tuvo un papel relevante la reinterpretación de *paliza* como palabra con estructura interna, derivada con este sufijo a partir del sustantivo *palo*.

4.5 Gramaticalización de *-iza*

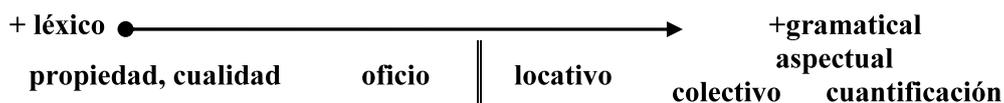
Nuestra propuesta, en lo que toca al desarrollo del sufijo en cuestión, es que tenemos un sistema de gramaticalización que se desliza de valores más referenciales y léxicos, como la denominación de ‘cualidades’ y ‘propiedades’ (*rojizo*, *rojiza*; *enfermizo*, *enfermiza*), así como nombres de ‘oficio’ y ‘locativos’ (*caballerizo*, *caballeriza*), hacia valores más gramaticales, en este caso, aspectuales, como es el caso de la cuantificación, en los valores colectivos mencionados (*pedriza*, *papeliza*, *chaviza*). Este tipo de gramaticalización, que produce nuevos significados aspectuales, ha dado lugar a

numerosos estudios, tal como menciona Melis (2005: 55). Una consecuencia de esta gramaticalización es que el sufijo, al tener un valor más gramatical, amplió el espectro de bases sustantivas a las que puede unirse. En su función original, el sufijo tiene más requisitos de adjunción; se une solo a adjetivos calificativos. Por otro lado, con respecto a su morfología, presenta moción de género (*-izo*, *-iza*). En una primera extensión, el sufijo disminuye sus restricciones categoriales, y se adjunta a bases con la categoría sustantivo. El morfema de género continúa la alternancia, pero ahora aparece una especialización, ‘locativo’ con los derivados femeninos y ‘oficio’ con los masculinos. Por el contrario, la alternancia en la flexión de género se pierde cuando el sufijo se desliza hacia los valores más gramaticales que hemos mencionado. La cuantificación se realiza a través del género femenino (*billetiza*, *golpiza*, *taquiza*, *corretiza*). Podemos especular que fue el valor locativo de *-iza* el que dio pie a la gramaticalización. En este caso, la gramaticalización se vuelve evidente, no solo en la ampliación del significado, sino también en el comportamiento morfológico del sufijo

En lo que respecta a las causas de la gramaticalización, que estudiamos en la sección 2, en la evolución del sufijo *-iza*, desde nuestro punto de vista, han desempeñado un papel importante la ambigüedad y la falta de integración paradigmática que se refleja en la alternancia de la marca de género. Cuando el sufijo se adjunta a adjetivos, la última vocal del afijo se vuelve una marca de concordancia sintáctica, pero cuando se adjunta a sustantivos, la alternancia implica un cambio denominativo, donde el masculino indica ‘oficio’, y el femenino indica ‘locativo’. Según Pharies (2002: 375), como ya lo mencionamos, esto es una innovación hispánica. En estos casos, la marca de género puede interpretarse de dos maneras. Como ya mencionamos, es la forma femenina del afijo la que se gramaticalizó con valores aspectuales.

El sufijo adquirió la función de cuantificador, al adjuntarse a sustantivos, pero perdió la alternancia de género al expresarse únicamente en femenino, para dicho valor. Esto supone una reducción fonética y una obligatoriedad de la expresión del género femenino, lo que coincide con dos de los procesos de gramaticalización señalados por Lehmann (1985: 307): *desgaste* y *obligatoriedad*.

Como ya lo mencionamos, Wischer (2011: 364) señala que los afijos derivacionales, al gramaticalizarse, se deslizan del dominio léxico hacia áreas centrales de la gramática, expresando de esta manera funciones más abstractas y gramaticales, tal como el aspecto cuantitativo en el caso que nos ocupa. Al tener valores más abstractos, los afijos especializan su campo de acción y su productividad puede aumentar. Si continúa la gramaticalización, el afijo se vuelve obligatorio y pasa de ser derivativo a flexivo. Desde mi punto de vista, el sufijo *-iza* está en un proceso de gramaticalización que ha originado su deslizamiento, de valores más léxicos como la designación de propiedades y cualidades, hacia la marcación de valores aspectuales. En la siguiente figura se representa este proceso.



<i>castizo, castiza</i>	<i>caballerizo</i>	<i>caballeriza</i>	<i>hortaliza</i>	<i>gritoniza</i>
		<i>paliza</i>	<i>paliza</i>	<i>regañiza</i>
			<i>taquiza</i>	

Figura 1. Gramaticalización del sufijo *-iza*

En la figura anterior se representa la evolución del sufijo *-iza* que lo lleva de usos denominativos léxicos a configurar conceptos más gramaticales. Cuando el sufijo *izo(a)*, con moción de género, se adjunta a bases nominales o adjetivas, como señala Pharies, tiene el valor de cualidad o de propiedad. Un primer cambio en la historia del sufijo se da en la especialización de acuerdo con el género, masculino para marcar oficios (*caballerizo*), femenino para indicar lugares (*porqueriza*). Es a partir de este valor locativo que se desencadena la polisemia del sufijo, especialmente en el español de América, que le permite señalar, siempre con el género femenino, nociones aspectuales de cuantificación como los valores colectivos en *chaviza*, *paliza* y *taquiza* y la intensidad de una acción en los casos de *gritoniza*, *regañiza* y *corretiza*.

4. Conclusiones

En esta investigación, analizamos las etapas en la evolución del sufijo *-iza* e identificamos las diversas causas para la polisemia que presenta en la actualidad. Encontramos evidencia que nos permite suponer que el sufijo ha experimentado un proceso de gramaticalización gracias al cual ha ampliado su ámbito de aplicación. Su significado se ha deslizado, desde valores léxicos hacia valores más gramaticales, concretamente, como un marcador aspectual de cuantificación. Asimismo, discutimos con especial detalle el caso de *paliza* y sus posibles orígenes. En nuestra interpretación, esta palabra fue segmentada de manera novedosa y creativa por los hablantes para relacionarla con el sustantivo *palo*. La aparición de este derivado fue lo que provocó que *-iza* incorporara los significados de locativo y el de colectivo. A partir de este valor colectivo, el sufijo comenzó a funcionar como cuantificador, cuando se adjunta a sustantivos que designan tanto entidades físicas como actividades. Con este valor, extendió los tipos de bases sustantivas con las que puede formar palabras. Ejemplos de esto son, por un lado, la alta productividad que tiene en América para designar tipos de golpe, (*golpiza*, *cueriza*, *patiza*, *tranquiiza*, *reatiza*, etc.); por otro lado, el uso que se le da para designar actividades donde se consume un tipo específico de alimento (*taquiza*, *tamaliza*, *elotiza*, *pozoliza*, etc.), al menos en el español de México. Consideramos que la gramaticalización de este sufijo, y su especialización con expresión de género femenino, abren la posibilidad de considerarlo como un sufijo diferente, basándonos sobre todo en su comportamiento morfológico. La ausencia de moción de género del sufijo *-iza* está ligada a un comportamiento semántico distinto, con funciones gramaticales, concretamente la cuantificación de las entidades a las que se adjunta, señalando abundancia o intensidad.

Referencias bibliográficas

Buenafuentes, Cristina. 2007. *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Tesis doctoral.

Camus, Bruno. 2016. Entre la morfología, la fonología y la sintaxis: el origen del material morfológico. En S. Alcoba, C. Buenafuentes y G. Clavería, eds. *Los lindes de la morfología*. La Coruña: Universidade da Coruña, pp. 17-37.

- Company, Concepción. 2003. La gramaticalización en la historia del español, *Medievalia* 35: 3-61.
- Company, Concepción. 2016. Gramaticalización y cambio sintáctico. En J. Gutiérrez-Rexach, ed. *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, vol. 2. Londres: Routledge, pp. 515-526.
- Company, Concepción; Javier Cuétara. 2008. *Manual de gramática histórica*. México: UNAM.
- Company, Concepción y Chantal Melis. 2002. *Léxico histórico del español de México. Régimen, clases funcionales, usos sintácticos, frecuencias y variación gráfica*. México: UNAM.
- Corominas, Joan; Pascual, José A. 1992. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols. Gredos: Madrid.
- Elvira, Javier. 2015. *Lingüística histórica y cambio gramatical*. Madrid: Síntesis.
- Hopper, Paul y Elizabeth Traugott. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press. 2a. edición.
- Kuryłowicz, Jerzy. 1965. The evolution of grammatical categories. *Diogenes* 13.51: 55-71.
- Lehmann, Christian. 1985. Grammaticalization: Synchronic variation and diachronic change. *Lingua e Stile* 20: 303-318.
- Melis, Chantal. 2005. El aspecto y la gramaticalización del nexo *a* en la construcción *Vmvt + infinitivo*. En M. Lubbers y R. Maldonado, eds. *Dimensiones del aspecto en español*. México: UNAM (Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, 55), pp. 55-97.
- Menéndez Pidal, Ramón. 1966 [1904]. *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Norde, Muriel. 2009. *Degrammaticalization*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press.
- Pharies, David. 2002. *Diccionario Etimológico de los Sufijos Españoles*. Madrid: Gredos.
- Rainer, Franz. 1993. *Spanische Wortbildungslehre*. Tübingen: Niemeyer.
- Rey, Alain. Director. 2005. *Dictionnaire culturel en langue française*. París: Dictionnaires Le Robert.
- Ridruejo, Emilio. 1989. *Las estructuras gramaticales desde el punto de vista histórico*. Madrid: Síntesis.
- Wischer, Ilse. 2011. Grammaticalization and word formation. En H. Narrog y B. Heine, eds. *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Oxford-New York: Oxford University Press, pp. 356-364.
- Zacarías, Ramón (2015). Análisis morfológico y semántico del sufijo *-iza* y sus implicaciones lexicográficas. *Signo y Señal* 27: 247-266.

Fuentes documentales

Google Books Ngram Viewer: Banco de datos [en línea]. Disponible en <<https://books.google.com/ngrams>> [febrero, 2018].

Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española*. 22.^a edición. México: Espasa Libros.

CORDE: Real Academia Española. Banco de datos (*CORDE*) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. Disponible en <<http://www.rae.es>> [Consulta 02/2018].

CREA: Real Academia Española. Banco de datos (*CREA*) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. Disponible en <<http://www.rae.es>> [Consulta 02/2018].

CORPES: Real Academia Española. Banco de datos (*CORPES*) [en línea]. *Corpus del español del siglo XXI*. Disponible en <<http://www.rae.es>> [Consulta 02/2018].

Anexo 1. Neologismos con el sufijo *-iza*

A continuación, se presenta una muestra de neologismos formados con el sufijo *-iza* atestiguados en el español de México. Las palabras neológicas forman parte del corpus *Morfolex*. Esta tabla se tomó de (Zacarías, 2015).

billetiza	Falta conocer quién recibirá la recompensa de los 10 millones de euros que la Insurgencia Rebelde ofrecía por tu muerte. Si fue en un tiroteo, ¿quién habrá disparado los dos boletos que te mandaron al otro mundo? ¿A quién le tocará la billetiza?	La Crónica. Opinión. Carlos González Correa. 24 de octubre 2011
bisteciza	Antes del mitin del 16 de junio, 'Juanito' se había negado en dos ocasiones a declinar en favor de Clara Brugada... "Juanito" es agasajado con una bisteciza. Literalmente le hablan al oído algunos ex funcionarios de la Delegación, como Paty Pérez...	El Norte. Nacional. 3 de septiembre 2009. Monterrey
chicharroniza	La prédica del hermano Vicente llamaba no sólo a mover las conciencias de ese San Cristóbal de las Haciendas, o del Guanajuato antes gobernado, o del México en lista de espera, sino del universo entero: "Tenemos que hacer una revolución espiritual universal", convocaba a los fieles degustantes de tamalada y chicharroniza.	La Jornada. Opinión. Astillero. Julio Hernández López. 18 de julio 2000
chocolatiza	Regresa la chocolatiza Más de 6.5 millones de autos chocolates han entrado al país ilegalmente durante 2012... distorsionan el mercado interno...	La Razón. Negocios. Mauricio Flores. 22 de octubre 2012
cojiniza	El público arroja los cojines al ruedo, situación reprochable, ya que la cojiniza no tiene la intención de antaño de festejar.	Transmisión televisiva. Corrida de toros. Heriberto Murrieta. Canal 203 Unicable. 4 de febrero 2012.
colchoniza	¡Relájese! Venga a la Gran Colchoniza de Colchones Atlas City Confort. Todo para tu descanso con 50% de descuento.	Transmisión televisiva. Anuncio de venta de colchones. Canal 502 TDN. 4 de agosto 2012
conciertiza	Arrancamos el 2013 y con eso llega la conciertoza loca, aquí los eventos que pueden esperar para el primer cuatrimestre del año... Si creían que tendrían tiempo para respirar después de la avalancha de conciertos del 2012 están en un grave error.	Chilango. Artículos. Luis Del Valle. 3 de enero 2013

diputadiza	... el jefe de Gobierno hubiera mandando hacer una versión VIP para gente bonita, gente fina como los hijos de Robero Deschamps, Napito y demás charros sindicales... unos espacios bien hispters y very nice para la diputadiza que aprobó reformas y leyes con faldas y a lo loco, nomás para quedar bien con la Secretaría de Hacienda...	Milenio. Firmas. Jairo Calixto Albarrán. 26 de marzo 2013
dolariza	La dolariza de la hija incómoda de Hugo Chávez. La joven, de 14 años, publicó en su cuenta de Twitter (@RosinesCandanga) una imagen en la que aparece sosteniendo un abanico de dólares, mientras el grueso de sus compatriotas enfrenta un férreo sistema de control cambiario.	Excélsior. Global. 24 de enero 2012.
elotiza	Los ejidatarios, que sostienen un litigio con hombres poderosos que los despojaron de sus tierras, se quedan callados a la pregunta de ¿por qué siguen sembrando? Luego de unos segundos, contestan que estamos invitados a la “elotiza”, cuando levanten la cosecha.	Milenio. Nacional. 30 de julio 2009.
frijoliza	En la política es importante cuidar la "equivalencia de niveles" cuando se dialoga y negocia. A este su servidor le ha tocado recibir en el terreno profesional una que otra frijoliza oficial, esto hace tiempo cuando vivíamos en la dictablanda, y mínimo, éstas provenían, si no directas del presidente, sí cuando menos del secretario de Gobernación (en ese esquema antiguo una figura importante, hoy devaluada) y en una ocasión del entonces Regente de la Ciudad de México.	Mural. Opinión. Manuel J. Jáuregui. p. 10. 24 de agosto 2012. Guadalajara
goliza	Goliza de 5-1 sobre Real Sociedad en el estadio Santiago Bernabéu, permitió a Real Madrid superar el pequeño bache donde estaba, se reencontró con la victoria y recuperó la ventaja de seis puntos sobre Barcelona en la Liga de España.	La Razón. Deportes. 25 de marzo 2012
gritoniza	En un chat, el mensaje con mayúsculas aduce que estás poniendo una gritoniza ejemplar. Y si combinas mayúsculas con minúsculas, superoriginal y retro te leerás.	Publmetro. Noticias. p. 10. 12 de junio 2012
guamiza	Isabel Miranda de Wallace había advertido apenas la posibilidad de que le pongan “muchas guamizas” en su camino por la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal por el PAN, cuando Purificación Carpinteyro, quien busca una diputación por el PRD, le lanzó que no hay métodos democráticos en priistas y panistas, y la designación de la activista fue un acto de “dedazo”.	Milenio. D.F. 19 de enero 2012.
guaruriza	Limitar el número de escoltas para exfuncionarios y los tiempos asignados a su protección permitiría un respiro a las asfixiadas arcas del Estado y los municipios... Sobre todo, la medida sería un acto de justicia, pues cómo está eso de que un puñado de funcionarios viva en una burbuja custodiada por una nutrida "guaruriza" pagada por el erario, mientras Juan Pueblo es atropellado por la violencia en las calles...	El Norte. Opinión. M. A. Kiavelo. 15 de diciembre 2012. Monterrey
hipsteriza	Muchas cosas suceden cuando hay un hipster cerca. Sobre todo, porque la característica fundamental de un hipster es negar que lo es. Por ello, la detección de uno se ha vuelto, al menos, ociosamente divertida... La oleada de la hipsteriza es más noventera que nada (en realidad data de mucho antes), pero el agotamiento de la creatividad, hasta en el vislumbre de una nueva generación, ha hecho que la moda que nunca quiso ser moda prevalezca como callejón sin salida.	Publmetro. Vida-Estilo. Eduardo Navarrete. 22 de marzo 2012
maraquiza	La conductora comentó que unas 3 mil parejas acudieron para hacer casting, y que a cada una se les explicó que someter su relación a las pruebas del programa también puede significar perderla para siempre... No van engañados. Los celos van a estar a la orden del día. Tendremos desde luchadores que les darán una maraquiza a los muchachos y juegos de parejas cruzadas, hasta detector de mentiras.	Reforma. Gente. 16 de mayo 2009
mazapaniza	Uno de los dirigentes de la porra señaló que tiene identificados a dos de los integrantes que participaron en la trifulca, además de señalar	Milenio. La Afición. Francisco

	que el problema se habría originado porque algunos de los que fueron golpeados estuvieron orinando en los pasillos. El dirigente señala que no está de acuerdo en las formas, pero constantemente se calma o tranquiliza con una “mazapaniza” (golpes) a los integrantes que lanzan objetos al terreno de juego o intentan subirse a la malla.	Vela. 6 de septiembre 2011
papeliza	Pasado ese horrendo círculo, toca el siguiente, que no es otro que el de la papeliza. Y no me refiero con ello a un abultado cash (pues ese, ya nos los quitaron todo), sino a la indescifrable declaración que deberemos autografiar, y a partir de la cual se creará un mítico demonio, cuyo solo nombre asusta: 'Averiguación Previa'...	Reforma. Ciudad. Pedro Lara y Malo. 17 de mayo 2006
pozoliza	Editores tragones presenta: La gran pozoliza Para esta entrega probamos pozoles blancos, verdes y rojos. Estas fueron nuestras conclusiones.	Chilango. Restaurantes. 4 de julio 2012
spotiza	A partir del domingo pasado y hasta el 15 de febrero, los partidos políticos nos van a recetar 13 millones 449 mil 600 spots. Sí... la cifra es correcta... Una verdadera spotiza... mañana, tarde, moda y noche... hasta la indigestión.	Excélsior. Opinión. José Cárdenas. 21 de diciembre 2011
tamaliza	Vale la pena recordar que no se trata sólo de una tamaliza, sino de vestir la imagen del Niño Jesús del nacimiento y presentarlo en la iglesia el 2 de febrero, y sólo al final de dicha actividad vienen los tamales y el atole, el chocolate o las chelas.	Reforma. Ciudad. Julio Trujillo. p. 2. 7 de enero 2013
taquiza	Imaginemos ahora una taquiza en la que devoras dos de pastor y dos de bistec con queso. Estamos hablando de casi mil calorías: aproximadamente la mitad de la ingesta total recomendada para todo un día... Y no estamos considerando arroz, frijol con totopos, refresco, cerveza y múltiples alimentos más que son parte de la experiencia taquera.	24 HORAS. Columnas. Sara Atri. 1 de febrero 2013
tazoniza	Arranca 'tazoniza' El maratón de 35 tazones del futbol americano colegial de la NCAA da inicio hoy con los duelos Nevada-Arizona, en el Tazón Nuevo México, y Toledo-Utah State, en el Tazón Famous Idaho Potato. La fiesta finalizará el 7 de enero en Miami con el Juego por el Campeonato...	Reforma. Cancha. 15 de diciembre 2012
tortilliza	RADIO FELICIDAD te espera... Te esperamos en la TORTILLIZA de RADIO FELICIDAD. Alcánzanos en los horarios y puntos ¡Ven por tus tortillas! ¡Sigue al pendiente de nuestros turnos en vivo y de radiofelicidad.com.mx para saber en dónde estaremos!	Transmisión radial. Radio Felicidad. 1180 AM. Publicidad. 5 de noviembre 2012

Notas

¹ Agradezco a Chantal Melis, quien amablemente accedió a discutir conmigo los datos que se presentan en esta investigación. Desde luego, no es responsable de las inconsistencias que este artículo pueda tener.

² Para algunos investigadores, el segundo tipo señalado por Kuryłowicz no es, en sentido estricto, una gramaticalización, en todo caso, sería una gramaticalización secundaria. Sobre este tema, consultar la obra de Norde (2009: 20).

³ La compañía de Internet Google, en los últimos años, ha digitalizado libros que contienen buena parte de la cultura de la humanidad. Se calcula que han capturado alrededor de 5.2 millones de libros, publicados entre 1200 y 2008, en varios idiomas, entre ellos el español. A partir de esta información han construido una base de datos que puede consultarse de manera gratuita.

⁴ *Morfolex. Estudio de la morfología y el léxico del español*. Este corpus cuenta actualmente con más de 15000 neologismos analizados morfológicamente, recopilados en México. Dirección electrónica: www.morfolex.org.